

Nº 58-8-37

JSU Frente Popular!

BOLETIN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

El Ministerio de Defensa Nacional ha lanzado un decreto en el que se asienta la necesidad de alejar del Ejército toda propaganda política, sin que éste prive a los combatientes de pertenecer a la Organización antifascista que más ampliamente llene sus anhelos.

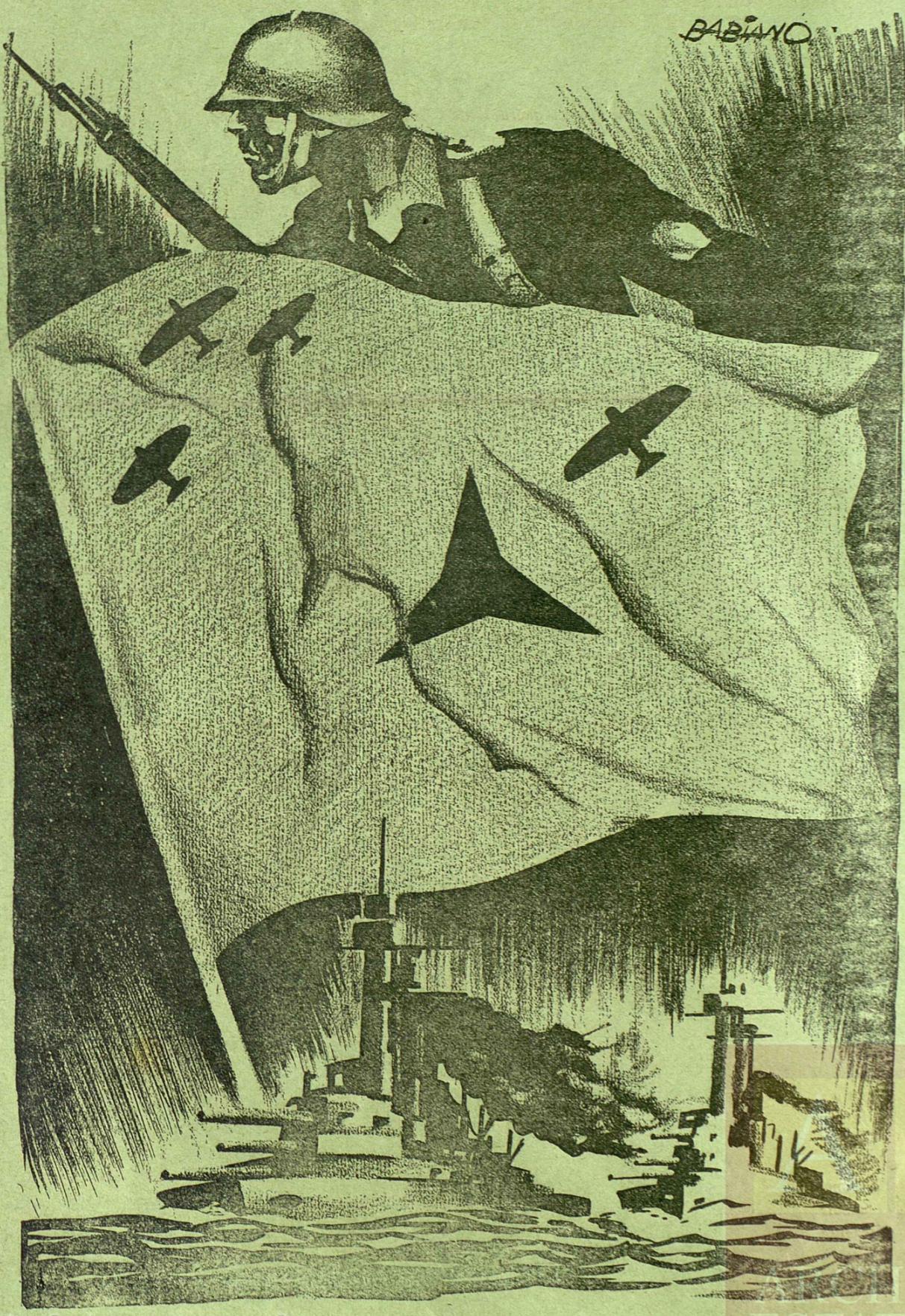
Las J. S. U. saludan con este decreto del Ministerio de Defensa Nacional el deseo de dotar al país de un auténtico Ejército del pueblo, movido por una sola voluntad: la de arrojar de nuestro suelo a los invasores, luchando bajo una sola bandera: la del Frente Popular.

Las J. S. U., que lo han dado todo en esta lucha con la única preocupación de ganar la guerra, que en el Ejército no han hecho otra política que la de servir a la causa del pueblo con abnegación y sacrificio, no temen nada de este decreto. Al contrario: lo deseaban, porque en él ven la garantía de que nuestro Ejército popular va a convertirse en una muralla granítica, sin grietas, contra la que se estrellarán todas las acometidas de los ejércitos invasores.

Sentimos que haya quien no pueda hablar de la misma manera. Nuestros militantes saben bien a quiénes nos referimos. Pero tenemos la seguridad de que el decreto del Ministerio de Defensa va a cortar de raíz la estrechez mental y política de ciertos mandos con respecto a nuestros camaradas.

Nuestros militantes, que están al lado del Gobierno de una manera efectiva, lo demostrarán una vez más acatando sin vacilaciones el nuevo decreto del Ministerio de Defensa Nacional.

Y de esta forma contribuirán a forjar el ya Ejército popular, que ha de llevarnos a la victoria.



"LA CULTURA ES UN ARMA PODEROSA CONTRA EL FASCISMO"



NUESTRO COMPAÑERO ELIAS GOMEZ CUADRADO (1), QUE COMANDA UNA COMPAÑIA DE ASALTO. A SU IZQUIERDA, EL COMISARIO (2), CAMARADA MANUEL HERNANDEZ, RODEADO DE SUS DELEGADOS CULTURALES DE COMPAÑIA

ENTERADOS que en el sector X operan guardias de Asalto, recibiendo la orientación política de un comisario, hemos creído oportuno preparar un trabajo para ¡AL FRENTE! Porque el guardia de Asalto no es hoy lo que era ayer. Hoy es soldado del pueblo al servicio de la causa antifascista.

Hemos visitado los lugares donde opera el Batallón. Nos acompaña el comisario y el comandante de las fuerzas de Asalto que, muy orgullosos, nos van hablando del elevado espíritu moral de sus fuerzas y de la gran capacidad que tanto en el sentido pedagógico como político se está creando entre dichas fuerzas.

—¿Quieres explicarnos cómo consigues que los camaradas de Asalto tengan biblioteca en el frente?

—Muy fácil; verás: yo dispongo de una biblioteca central, en la que tengo toda clase de libros —militares, políticos, culturales, sociales, etc.—, claro está. Desde el literato hasta el político, marxista, anarquista, con su correspondiente lista. En cada compañía tengo un responsable del Rincón de Cultura, que es el encargado del reparto de libros solicitados. Este camarada toma nota de todos aquellos libros que solicitan los compañeros que están en los parapetos. Yo se lo entrego a él, que se hace responsable de estos libros hasta el momento en que me son devueltos. Además, cada compañía dispone de un "stock" de libros propios, que, cuando son leídos, los cambian a otra compañía.

—¿Qué número de libros suelen leer?

—Más de cien libros diarios.

—Lo que demuestra...

—Que los compañeros de Asalto quieren elevar su nivel cultural y procuran capacitarse.

—¿Crees que la labor que tú y tus delegados culturales de compañía realizáis es suficiente para las necesidades culturales de los ca-

maradas de Asalto? —Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

"Camarada de Asalto: La República te creó y a ella te debes" -- "La victoria exige disciplina" -- "Luchamos por nuestra cultura" -- "El fascismo es la esclavitud" -- "El comisario político nos orienta"

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

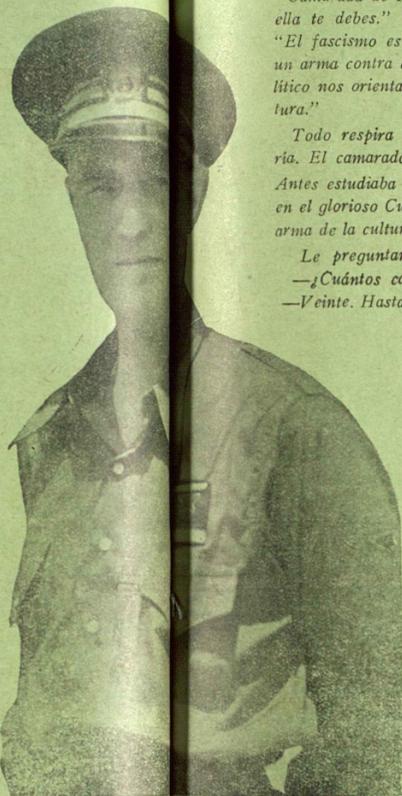
—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.



EL COMANDANTE LA AGRUPACION. COMPAÑERO PEDRO SALVÁ, QUE DIRIGE LAS COMPAÑIAS DE ASALTO DE ESTA AGRUPACION

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.



LA ESCUELA EN PLENA ACTIVIDAD. EL CAMARADA MAESTRO (X) EXPLICANDO UNA LECCION

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

—Lo que crea la necesidad imperiosa de nombrar comisarios de Compañías y Grupos.

—¿Beneficios?

—Ya los has visto. Y algunos más que verás ahora, y que sin comisarios no se pueden llevar a la práctica. Además, que, sabiendo todos la necesidad inmediata de limpiar nuestras filas de enemigos del Frente Popular, provocadores y saboteadores, ¿quién mejor que el comisario para organizar esta lucha?

—Pero tú sabrás que en Asalto no existen comisarios, sino sólo una excepción.

pertenece, y al periódico que, según ellos, "trata muy bien sus problemas": ¡AL FRENTE!

Todos me recuerdan: No se te olvide hablar mucho sobre la necesidad que tenemos de comisarios, recordando la diferencia que existe entre este frente, donde hay un comisario, y otros frentes, en los que nos ha faltado, al no existir éstos, lo indispensable para hacer nuestra vida un poco agradable en las trincheras, y si esto existe con un comisario para ocho Compañías, haz comprender lo formidable que sería que hubiera un comisario por cada Compañía.

No sé si lo lograré. Pondré de mi parte mis mayores esfuerzos para lograrlo.

ANGEL MARTINEZ (TEIVOS)

Diez reivindicaciones de la juventud

Primera. Que el Gobierno del Frente Popular conceda todos los derechos civiles y políticos a la juventud desde los dieciséis años, y que los soldados del Ejército, la Marina y Aviación disfruten por igual de tales derechos.

Segunda. Libre acceso a las Escuelas de Guerra para todos los jóvenes que se distinguen en el frente.

Tercera. Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior hayan podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.

Cuarta. Que el Gobierno organice Escuelas de Reeducación profesional, donde aquellos soldados que hayan quedado inválidos en

cuélas, el Gobierno deberá organizar cursos preparatorios, en los cuales los soldados y clases que se distinguen por su heroísmo y capacidad adquieran la cultura precisa para ser admitidos en las Escuelas populares de Guerra.

Quinta. Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior hayan podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.

Sexta. Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior hayan podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.

Séptima. Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior hayan podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.

Ochava. Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior hayan podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.

Novena. Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior hayan podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.

Décima. Que los puestos de mando vayan así, no a los que por su situación social anterior hayan podido alcanzar una mayor cultura, sino a los que hayan tenido un comportamiento más abnegado y valeroso en la lucha.



ENTRADA A UNO DE LOS RINCONES DE CULTURA QUE LAS FUERZAS DE ASALTO TIENEN EN UN FRENTE

La J. S. U. convoca a una Conferencia de Unidad

Con ocasión del aniversario de la sublección fascista, la J. S. U. hace un llamamiento a la juventud madrileña, a la cual invita una Conferencia de Unidad, que habrá de celebrarse el próximo día 18. En dicho acto estarán representados los jóvenes combatientes del frente y aquellos otros que luchan con las armas del trabajo en la retaguardia. La J. S. U. de Madrid plantea la necesidad de la unidad frente a todos los obstáculos, a fin de que todas las organizaciones juveniles puedan alcanzar sus legítimas reivindicaciones.

Con esta conversación llegamos al sitio donde está situada la magnífica escuela, no muy lejos del frente. Seis

en las trincheras llevan a cabo la recolección de la cosecha de trigo, ya que está en zona completamente evacuada, y se correría el riesgo de que estas magníficas espigas se perderían. Hay algunos sitios que al estar batidos por la fusilería fasciosa imposibilita a nuestros hombres de Asalto a recoger las espigas por la mañana; pero esto no es obstáculo para ellos, ya que aprovechan las noches sin luna. Tampoco les

LA SEMANA MILITAR

Pocos acontecimientos de carácter militar pueden registrarse en la semana que hoy comentamos. El Ejército popular, que cada día que pasa atiende con mayor cuidado a su capacitación técnica, no por ello desaprovechó el tiempo. El enemigo sabe a estas horas lo que representa para él la presencia viva de nuestros soldados ante sus trincheras aunque no sea en plan de grandes operaciones. Dispuestos a llevar siempre la iniciativa, los soldados antifascistas no dan tregua ni reposo al adversario. Un día son golpes audaces, como el del sector de Pezuelas, que permite a nuestros soldados avanzar dos kilómetros en fondo y colocar se a doscientos metros del pueblo, mientras que los soldados invasores se ven obligados a replegarse. Otros son las voladuras de minas y contraminas en las inmediaciones del Clínico, produciendo a los traidores bajas de consideración, a la vez que se ven reducidos no solamente sus efectivos bélicos, sino sus posibilidades de resistencia. Y junto a ello, co-

mo complemento magnífico de la forma en que nuestros soldados aprovechan los días que no hay acciones de envergadura, ese caminar incansable Carabanchel arriba, conquistando a pecho descubierto casas y más casas de las que tiene el enemigo en su poder. No está muy lejana todavía la reciente hazaña de nuestros soldados en Carabanchel. Quinientas casas han caído en nuestro poder mediante una acción estratégica tan magnífica que el enemigo no tuvo tiempo siquiera de aperebirse de lo que se le preparaba. Quinientas casas que representan un tanto considerable en esta lucha, no por sosa e insípida menos dura y feroz, que de casa a casa, de trinchera a trinchera, viene sosteniendo el pueblo en armas desde el histórico 7 de noviembre. Y si atendemos a los restantes frentes de España, poco más podrá decirse. En Euzkadi, las tropas republicanas han sabido transformar su retirada en resistencia. Siguien-

do el ejemplo de Madrid, los combatientes vascos, que tan abnegadamente han sabido defender durante ochenta días la independencia de la invicta villa, han comenzado a reaccionar enérgicamente, dispuestos a convertir en realidad la consigna de: "Ni un paso atrás". Incluso, a veces, han llevado a cabo contraataques felices, que han dado como resultado la reconquista de alguna posición de importancia, lo que acredita, no solamente su valor para combatir—suficientemente acreditado en toda la duración de la campaña—, sino también la elevada moral que saben mantener, a pesar de todos los reveses. En el Sur y en el Este, nuestro Ejército ha mantenido sus posiciones frente a ligeros ataques enemigos, a los que se ha contestado con hostilizaciones permanentes a los invasores. Sólo a última hora, y respondiendo a propósitos del enemigo, se ha combatido con alguna intensidad en el sector del Jarama. Fracasados sus esfuerzos para penetrar en Madrid, convencidos los caimanes del fascismo de que sus dientes se romperán siempre frente a las murallas de hombres valerosos que hacen infranqueable la capital de la República, los generales traidores renuevan sus intentos para dejar a Madrid incomunicado con el resto de España. Vanos intentos, ciertamente. De nada les ha servido esta nueva demostración de sus propósitos. Frente a ellos, cada día con mayor firmeza ideológica, debido a la labor consecuente de nuestros comisarios y al conocimiento cada día más acentuado que tienen nuestros soldados de la técnica, se alza un Ejército poderoso e invencible: el Ejército de la Libertad y de la Justicia.

¡Al frente!

Ahora bien: ¿Podemos considerarnos optimistas en cuanto a la situación? O, dicho de otro modo: ¿Se puede creer que esta situación de inactividad va a durar siempre? Es indudable que no. Acostumbrados estamos ya a saber lo que se oculta detrás de estos períodos de calma aparente. Estas treguas que se conceden en la lucha—en todas las guerras ha ocurrido igual— sirven, fundamentalmente, para perfeccionar las condiciones técnicas de los ejércitos en lucha, para preparar futuras operaciones. En nuestro comentario anterior hemos asegurado que no tardaríamos mucho tiempo sin asistir a acontecimientos de importancia. Estamos viviendo quizá los momentos más decisivos de nuestra lucha, a pesar de que no hablen demasiado las armas en los frentes. Situaciones trascendentales, de extraordinaria gravedad, habrán de aproximarse no muy lejanamente. Para entonces, que cada soldado tenga bien templado el espíritu. Serán batallas duras, quizá más aún que las hasta ahora conocidas, con haberlo sido mucho algunas de ellas. Pero precisamente por su dureza tendrán ese carácter fundamental que las discernimos. Que para entonces nadie esté en condiciones de vacilar. Con el pensamiento en los camaradas de Málaga, de Euzkadi, en los millares y millares de asesinados por los invasores, que cada soldado del Ejército popular se disponga a ser, además, un héroe de la causa de nuestra independencia.

NOTA INTERNACIONAL

¡ADELANTE, EN LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL!

Se acusa en los últimos días un considerable reforzamiento en la solidaridad internacional hacia el pueblo español. Ahí están, si no, para demostrarlo, los acuerdos de las juventudes obreras de Francia, reunidas en París, con representantes de las juventudes de Bélgica, Inglaterra, Checoslovaquia, etc., y con los delegados de las juventudes españolas, Alcalá Castillo, Melchor y Cabello, acuerdos encaminados a terminar con la intervención extranjera en España; ahí están, también, las resoluciones adoptadas por la Comisión Ejecutiva de la Internacional de Coordinación y Ayuda a España, que tienden a aliviar situaciones concretas creadas por la criminal invasión fascista, y ahí están, como el mejor testimonio, las peticiones que los laboristas ingleses—hasta ahora no intervencionistas recalcitrantes— dirigen a su Gobierno para que se acabe la no intervención y se levante el embargo de armas que pesa únicamente sobre la representación legítima del pueblo español.

Pero, además, en el campo de la solidaridad internacional se han producido de poco acá acontecimientos de enorme trascendencia, en principio, por la importancia decisiva que pueden tener en el desarrollo de nuestra lucha. Ni que decir tiene que me refiero a las primeras expresiones de la acción conjunta de las dos Internacionales para la ayuda a España. Después de la reunión de París, que pudiéramos llamar preparatoria y de tanteo, se celebró en Annemasse un segundo cambio de impresiones. En él, las dos representaciones del proletariado mundial se pusieron de acuerdo para exigir el levantamiento del bloqueo, el restablecimiento del Derecho internacional y el Pacto de la Sociedad de Naciones. Y también convinieron en que, sin pérdida de tiempo, se pondrán en contacto para estudiar con todo detalle los medios concretos de una ayuda material y moral a España. Pocos días después, el 25, reunidas la I. O. S. y la F. S. I., acordaron hacer presión sobre los Gobiernos para que ayuden al Gobierno español, con arreglo al pacto de la S. de N., a recuperar íntegramente su independencia política y territorial e imponer la vuelta a la libertad de comercio, que permita al pueblo español adquirir armas y material de guerra. Como se ve, estamos ya en el terreno de las realidades, en lo que se refiere a la unidad de acción internacional, eficaz para la ayuda a España. Por el camino de la unidad internacional se han dado, pues, los primeros pasos firmes que, con otros aun más firmes, que pronto se darán, nos pondrán en condiciones de llegar rápidamente al punto que todos deseamos. El camarada Dimitroff, en su telegrama a los representantes de la I. O. S., ha señalado ciertamente de qué modo y en qué dirección deben darse estos nuevos pasos.

LA NO INTERVENCIÓN, CADAVER QUE SE INTENTA REANIMAR

Los países fascistas acogieron complacidos la no intervención, debido a las posibilidades de maniobra que les ofrecía, y entretanto ese sistema no les comprometiese demasiado. Todos sabíamos que tan pronto como a esos países no les conviniese continuar participando en la no intervención, buscarían descaradamente pretextos para salirse de ella y continuar la trayectoria de su actuación internacional, cínica y sin escrúpulos. El "incidente" del "Leipzig" ha disipado las pocas dudas que aún pudieran haber sobre el particular. Una maniobra fallida, urdida para sumar a Inglaterra y Francia a manifestaciones de hostilidad contra el pueblo español, y la retirada del control, cuando estas potencias no caen en la trampa que se les tendía, cuando los propósitos maniobreros quedan al descubierto, proyectan luz clara sobre cuáles eran y son las intenciones de los agresores de España. Alemania, después de abandonar el control, amenaza con lanzarse a actos de agresión individuales. Más que nada ha sido esto un tanteo, realizado para saber hasta donde le permitirán llegar las contemporizadoras, pero fuertes, potencias democráticas. Pronto lo ha sabido. Inglaterra se ha encargado de contestarle que cualquier violencia alemana crearía, a juicio de Londres, una situación grave. Por esta parte, Alemania ha encontrado un tope a sus pretensiones; ya sabe dónde se halla el límite que buscaba. Y quizá desechada, por encontrarla en zona donde pueden ser contenidos sus vandálicos avances, ha desafiado a la "prudente" Inglaterra, exhibiendo en alto, jactanciosamente, la presa que le ha arrebatado: el hierro que precisa para intensificar y acelerar su rearme.

Contumaces los Gobiernos democráticos en su actitud suicida, puesto que intentan reavivar el cadáver insepulto de la no intervención, sólo la solidaridad internacional, enérgicamente efectiva, mantendrá a raya al fascismo en su camino hacia la opresión de todos los pueblos del mundo.

DIEZ REIVINDICACIONES DE LA JUVENTUD

los frentes puedan prepararse para volver a ocupar un puesto en la producción y ganarse el sustento.

Quinta. Que se declare oficial el movimiento ¡ALERTA!, y que bajo la dirección de un Consejo compuesto de representantes de todas las Organizaciones antifascistas de la juventud, controlado por el Gobierno, se organice a través de él la educación premilitar, física y cultural de la juventud española.

Sexta. Que el Gobierno ayude y estimule la creación de brigadas de choque y de los clubs de fábrica, atendiendo al papel que éstos puedan jugar en la elevación del nivel político-social y profesional de los jóvenes obreros y en la intensificación de la producción.

Que aquellos jóvenes que en el trabajo de choque se destaquen por su abnegación y su capacidad tengan acceso a las Escuelas técnicas y de Ingeniería, en las que se forjen los cuadros técnicos fieles al pueblo.

Séptima. Solución al problema del paro entre la juventud, incorporando a las tareas de la producción industrial y agrícola a todos los jóvenes que pasen de los dieciséis años y no hayan cumplido la edad militar.

Y que se legisle estableciendo el derecho de los jóvenes indicados a ocupar puestos de dirección en los Sindicatos, no desde los veintiuno y los veintitrés años—como en la actuali-

dad—, sino a partir de la fecha de su ingreso en la Organización.

Octava. Que el Gobierno, no sólo con los medios oficiales, sino con los hombres que pongan a su disposición las Organizaciones del Frente Popular y de la juventud antifascista organizará una verdadera cruzada contra el analfabetismo en el campo, para liquidarlo con la mayor rapidez.

Y que se intensifique la enseñanza técnica de los jóvenes trabajadores del campo, para que éstos conozcan los modernos procedimientos de cultivo, que hacen producir a la tierra más y mejor.

Novena. Que se reglamente la medida del ministro de Agricultura, incluyendo a los campesinos que están en el Ejército en los repartos de tierra, a partir de los dieciocho años. De esta manera, los jóvenes campesinos que definen con las armas las libertades populares tendrán asegurada, después de la guerra, su tierra, que mientras ellos están en el frente pueden trabajar sus familias.

Décima. Que se reconozcan a las mujeres los mismos derechos que al hombre en todos los sentidos y que se les abra paso a todos los puestos de la producción y del estudio. Y que se legalice plenamente la situación de las nuevas familias y se implante el subsidio de la maternidad a cargo del Estado.

¡AL FRENTE!

Boletín de las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid
de 1937
Número 58

AGRESORES DE MADRID

Para cubrir los puestos que nuestros compañeros dejados, ingresad en la Juventud Socialista Unificada, que ha abierto una nueva promoción

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:
 Domicilio: Edad:
 Sindicato:
 Oficio: Lugar de trabajo:
 Brigada: Batallón:
 Compañía: Grado:
 Frente de
 Sector de de de 1937
 (Firma.)

Recortad este boletín y enviadlo a la Casa Central de la Juventud: calle del General Oraá, 5 y 7, Madrid

VISADO POR LA CENSURA